La Alhóndiga de Arévalo
Asociación de Cultura y Patrimonio

Paseo por el parque Gómez Pamo y ruinas del exconvento de la Santísima Trinidad

mayo de 2014

PASEO CULTURAL POR EL PARQUE CÓMEZ PAMO Y VISITA A LAS RUINAS DEL EXCONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

1.- Don Juan Ramón Gómez Pamo.

Don Juan Ramón Gomez Pamo nació en Arévalo (Ávila) el día 29 de agosto de 1846. Su padre era prestigioso Farmacéutico de allí.

Realizó sus estudios superiores en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central con la calificación de sobresaliente en todas las asignaturas. En 1866 obtuvo la misma calificación y premio extraordinario en la licenciatura.

Dos años después recibió el título de Doctor también con premio.

A los pocos meses de licenciarse fue premiado por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid con mención honorifica por los servicios prestados en la epidemia de cólera de 1865.

En 1869 fue designado por unanimidad colegial de número de ese mismo Colegio y Secretario pocos años después. También fue elegido Vicepresidente mas tarde y reelegido al terminar su mandato.

El año 72 se le concedió por la misma entidad colegial la Medalla de Oro y mención honorifica por el manejo de un procedimiento especial para la preparación de medicamentos. Por el mismo motivo obtuvo Medalla de Bronce en la Exposición nacional celebrada en Madrid en 1873.

En diciembre de 1871 el Claustro de la Facultad de Farmacia le nombró Profesor auxiliar de la asignatura «Ejercicios prácticos de reconocimiento de materia farmacéutica vegetal y determinación de plantas».

En 1877, en oposiciones para provisión de la Cátedra de Materia Farmacéutica de la Universidad de Granada, fue propuesto en el primer lugar de la terna, pero no fue nombrado.

En 1878 recibió el nombramiento de Ayudante de Clases Prácticas, y en 1881 el de Catedrático supernumerario, confirmándole en propiedad en 1882 para desempeñar la Cátedra de «Ejercicios Prácticos», que estaba vacante.

El año 1884 fue elegido Académico de número de la Real de Medicina; vacante por renuncia de don Rafael Sáez y Palacios. En sesión solemne celebrada el 15 de marzo de 1885 tomó posesión de su Sillón académico y se le impuso, por el Presidente, la Medalla núm. 30.

Quedó adscrito a la Sección de Farmacia y años después fue nombrado Tesorero de la Academia, cargo que desempeñó durante varios años.

Durante su permanencia en la Corporación académica cumplió con exactitud y perfección sus deberes, contribuyendo a las actividades de la misma con brillantes comunica-

ciones y discursos. También tomo parte muy preferente en la elaboración de la edición correspondiente de la «Farmacopea Nacional».

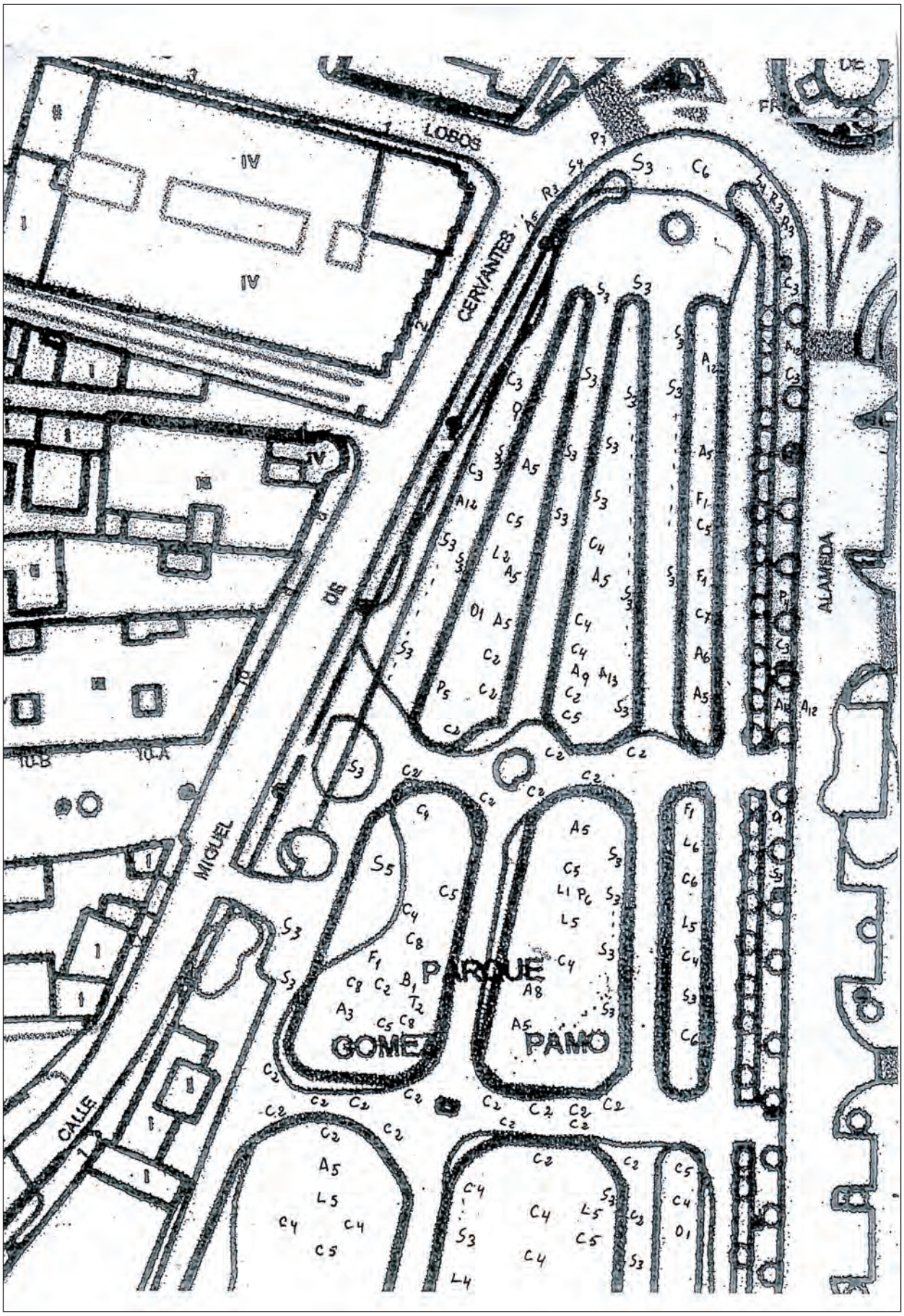
Fue Juez en oposiciones de Cátedras, Presidente de la Sociedad Linneana matritense. Corresponsal de la Academia de Ciencias Medicas de Cataluña y autor de obras interesantes que se difundieron mucho.

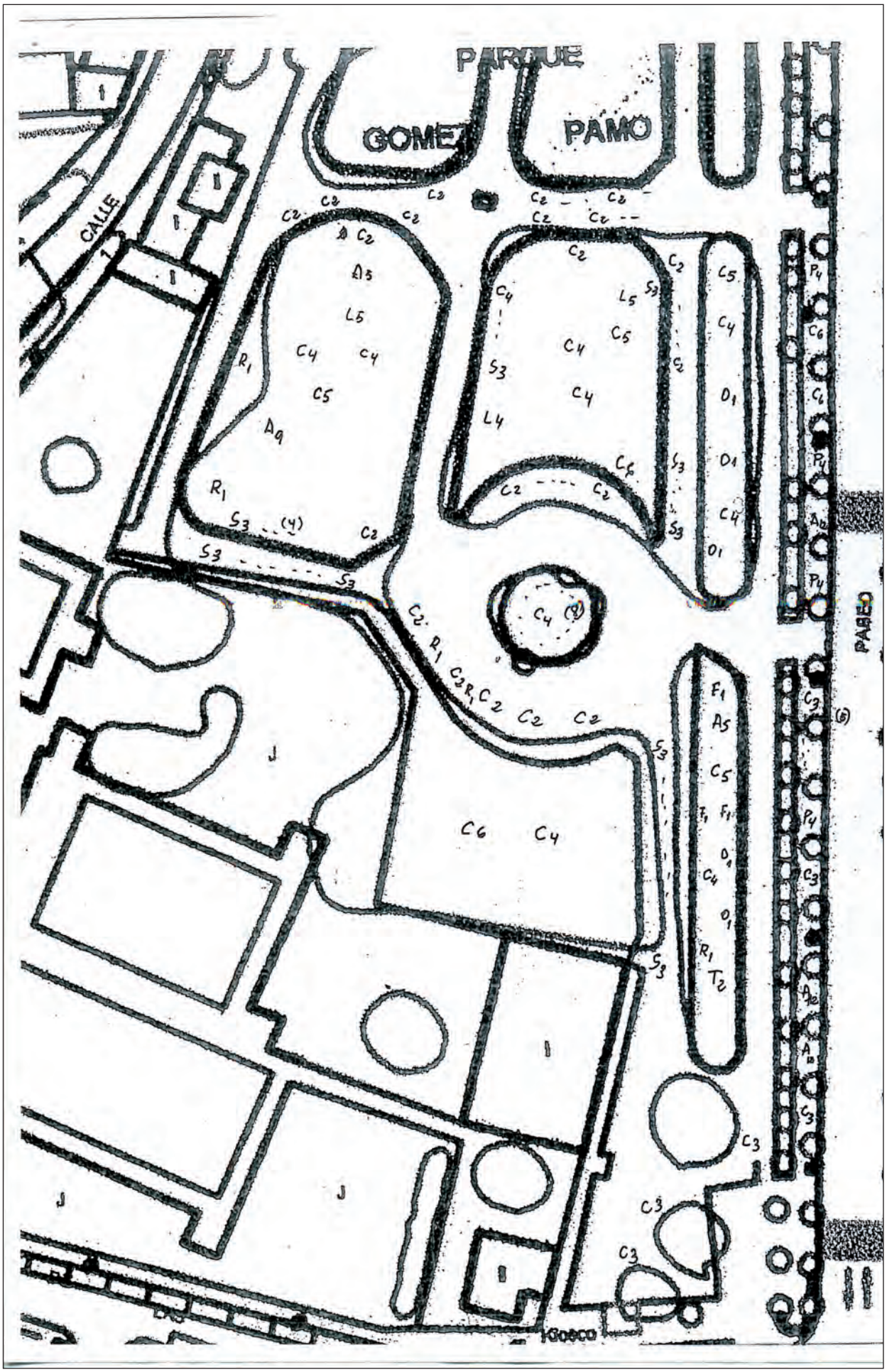
Fue, en fin, un profesional prestigioso y maestro consumado.

Falleció el día 7 de noviembre de 1913 y la Academia le dedicó, días después, una solemne sesión necrológica, en la que se puso bien de manifiesto el dolor profundo de todos los compañeros,

Sus restos fueron inhumados en la Sacramental de San Lorenzo madrileña.

ITINERARIO POR EL PARQUE GÓMEZ PAMO




PARQUE
GOMEZ
PAMO
CALLE
PASEO

PLANTAS Y ÁRBOLES DEL PARQUE GÓMEZ PAMO

A 3 AILANTO, ÁRBOL DEL CIELO	Ailanthus altíssima
A5 ALIGUSTRE	Ligustrum vulgaris,japónicum,lúcido,, Ovalifolium, variegata.
A6 AGRACEJO	Berberis vulgaris
A8 ALMEZ, LATONERO	Celtis Australis, occidentalis
A9 ÁRBOL DEL AMOR	Cercis siliquastrum
A12 ARCE REAL, CAMPESTRE DEL JAPÓN	Acer pseudoplatanus campestre, negundo, platanoides,purpurea palmatus.
A13 ACEBO	Ilex aquifolium
A14 ACACIA , ALBICIA, MIMOSA	Acacia albicia , dealbata
B1 BONETERO. BOJ MONTES	Euonimus europaeus, japonicus, latifolius
C2 CASTAÑO DE INDIAS	Aesculus hippocastaneum
C3 CATALPA	Catalpa bignominoides

C4 CIPRES	Cupresus sempervirens, horizontalis verticalis, aizónica,lusitani, macrocarpa
C5 CIRUELO PISSARDI	Prunus cerasífera Pissardi
C6 CEDRO DEL ATLAS,LÍBANO, HIMALAYA	Cedrus atlánti, deodora,líbani
C7 COTONEASTER, DURILLOS	Cotoneaster horizontalis
C8 CELINDA	Philadelphus coronarius
F1 FALSO CIPRES	Chamaecyparis lawsoniana
F2 FRESNO	Fraexinus excelsior, ornus
L1 LAURO	Prunus laurocerasus
L2 LIBOCEDRO, CALOCEDRO,CEDRO ELEGANTE	Libocedrus decurrens,calocedro
L5 LILO	Syringa vulgaris
L6 LAGRIMAS DE LA VIRGAN	Synphoricarpo albus
L7 LAVANDA	Lavandula stoeches,angustifolia, latifolia officinalis
M5 MAGNOLIO	Magnolia grandiflora

O1 OLMO	Ulmus minor,halepensis pineaster
P3 PINO	Pinp pinea, halepensis pinaster.
P4 PLATANO DE PASEO, SOMBRA	Platanus x hispánica, orientalis occidentalis
P5 PAULOWNIA IMPERIAL	Paulownia tomentosa
P6 PICEA COMÚN, ÁRBOL DE NAVIDAD	Picea abies
P7 PIRACANTA, ESPINA DE FUEGO	Pyracantha coccinea
R1 ROBINIA, FALSA ACACIA	Robinia pseudoacacia
R2 ROSALES	
R3 ROMERO	Rosmarinus officinalis
S3 SOFORA, ARBOL DE LAS PAGODAS	Sophora japónica
S4 SANTOLINA,ABROTANO MACHO	Santolina Chamaecyparissus
S5 SECOYA	Sequoia sempervivens. Sequoiadendron giganteum
T1 TARAY TARAJE	Tamaris africana, gallica,boveana

T1 TEJO	Taxus bacata
T3 TILO	Tilia platiphiphylox, cordata tomentosa
T4 TUYA, ÁRBOL DE LA VIDA	Thuja orientalis, occidentalis.

Arévalo, 27 de marzo 2014

EL PARQUE DE GOMEZ PAMO

Está situado entre las Paneras del Rey, los restos venerables del ex convento de la Trinidad y la Huerta del Marqués, que para su recreo fundara a mediados del pasado siglo el último marqués avecindado en Arévalo, el respetable e ilustre prócer marqués de Villasante.

Antiguamente, al paraje que vamos a describir se le conocía con el nombre del Huerto de la Grama, sin duda por la gran cantidad de grama que criaba el arenoso y soleado erial, en cuyo terreno, según la tradición se levantaban sobre graníticas peanas las cruces de madera, acogedoras y adornadas por la belleza y frondosidad de plateados álamos y de dos rústicos leones de piedra, colocados a la entrada del área como símbolo del valor y del coraje de la invencible raza hispana.

La invasión napoleónica, a su paso por Arévalo, derribó las cruces, destrozó la tupida alameda y cortó la cabeza a los leones, dejando el infortunado recuadro en el mas vergonzoso y desolador aspecto; pero don Nicasio Varadé Sisí, en vista de que era un sitio muy visitado frecuentemente por todas las clases sociales, retiró las peanas, taló los árboles cañosos y con los más derechos y corpulentos formó una calle a la que dieron los vecinos el nombre de paseo de la Alameda.

Posteriormente, don Rubén, hermano de don Nicasio, y amantísimo del empaque botánico, la primera vez, de las tres, que puso su inteligencia y actividad al servicio de su ciudad natal, allá por el 1874, plantó lilares, rosales y lirios, muchos lirios, e instaló una noria en el lugar donde está enclavado el hotel de nuestro distinguido amigo don Justo Gómez, para que las pobres plantas no fueran víctimas de las terribles y pertinaces sequías.

Corrió el tiempo, y ningún alcalde se preocupo de efectuar implantaciones de árboles, ni de cuidar de sus diversas, enfermedades, ni siquiera de defenderles de sus malos tratos, hasta que el 1929 don Isaac Ferrero Martín, todo amor y patriotismo, comenzó las obras de ampliación y reforma, dirigidas por el entonces jardinero proyectista de los jardines de Aranjuez, don Fernando López Egea, y bajo la valiosa protección de don Emilio Vellando, a la sazón director general de Agricultura.

Se instalaron tuberías y bocas de riego, se construyeron asientos de cemento, se trazaron nuevas calles, respetando árboles centenarios; se puso barandilla al pedestal de los músicos y se colocó la cabeza a los leones a propuesta del célebre Sintonías, contertulio de los forajidos animales, en cuyo popularísimo seudónimo nos ocultábamos algunos redactores del chispeante e hiriente semanario La Llanura.

Pegado a la tapia del marqués, todavía, se conserva un trozo de aquel barroco Canapé donde se celebraban los bailes y recreos de las bodas artesanas, cuando sólo se convidaba a misa, pastas y bailoteo, repartiéndose las raciones de corcheas Vicente Manillas y Bartolillo, y si la boda era de mas rumbo, se alquilaban dos sacristanes y un barbero.

En el Arévalo de aquellos tiempos, el Canapé era el tostadero de niños llorones, escenario de niñeras cantarinas y retozonas y descanso de confidentes lavanderas.

El 16 de mayo de 1944, con la concentración falangista más numerosa que ha visto Arévalo, se inauguró el monumento a los Caídos, erigido a la entrada del paseo, y en junio del 46 autorizó el ministró de la Gobernación el cambio de nombre de este parque, al que por acuerdo del Ayuntamiento, se dio su actual denominación. Está dedicado al famoso sabio español don Juan Ramón Gómez-Pamo, nacido en nuestra ciudad el 29 de agosto de 1846, hijo de don Nicolás y de doña Juana.

Hizo sus estudios en Madrid, y durante su afanosa vida desarrolló una labor vastísima, dedicada a la botánica y aplicada a las prácticas de Farmacia. Escribió obras tan admirables que aún sirven de texto en las Universidades. Fue autor de anales, formularios, manuales y otras infinitas publicaciones. Fue catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid, rector de la Universidad, académico de las Reales de Farmacia y Medicina, presidente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, consejero de Sanidad, senador del reino y otros delicados cargos que le acreditaron como uno de los primeros sabios de su época.

Falleció en Madrid el 7 de noviembre de 1913, y Madrid le rindió un merecido homenaje, dedicándole una lápida en la calle de Santa Isabel, esquina a la de Tres Peces, donde vivió y murió tan Ilustre vegetariano.

Isaac Ferrero Martín también quiso perpetuar el recuerdo del inmortal Gómez-Pamo haciendo en el parque lindas plazoletas, alegres jardincillos, rústicos asientos, columpios e ideales pérgolas y, sobre todo y ante todo, subir el agua del Arevalillo: pero cuando más entusiasmado estaba con sus proyectos, y mas dispuesto a realizarlos, le sorprendió la muerte, y tememos que el perímetro no merecerá los honores de parque, a pesar de las atenciones y cuidados que le dedica don Eusebio Cirbán, aventajado discípulo del ex jardinero mayor del Ayuntamiento de Madrid don Cecilio Rodríguez.

Marolo Perotas
Cosas de mi pueblo

EL EXCONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Situado a orillas del Arevalillo, en la calzada real de Ávila, fue un convento suntuoso y rico, cuyo patronazgo dotó en el año 1545 Francisco de Tapia, caballero de la villa de Arévalo. Ilustraba este convento la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, que estaba colocada en una capilla en el cuerpo de la Iglesia. Esta casa tuvo el privilegio de acoger como postulante y novicio a Fray Juan Gil, libertador de Miguel de Cervantes Saavedra.

Hoy sólo nos queda del edificio de los Trinitarios una pobre e informe torre y algunos paredones en avanzada ruina.

De entre los proyectos que en su momento se quedaron en el "limbo de los justos", según nos han informado de forma expresa y extensa, se encuentra el que pudo haber sido conocido como "Museo de las Piedras". Un muy interesante espacio en el lugar que ocupan los restos del desaparecido Convento de los Frailes Trinitarios.

Según nos explican, cuando se edificó en este lugar, se dejaron un número determinado de metros en los que están incluidos los restos del antiguo convento. El compromiso verbal a que se llegó fue acondicionar un poco el lugar y traer al recinto resultante los diversos restos pétreos: trozos de columnas, basas de cruceros, lápidas, piezas de arcos y otros elementos, en muchos casos de granito, creando un espacio visitable al tiempo que se hubieran rehabilitado los derruidos muros que nos quedan del Convento de la Trinidad.

Por desgracia, el compromiso quedó en agua de borrajas. De esta manera los restos del convento siguen sufriendo el total abandono y los restos pétreos siguen esparcidos, cuando no han desaparecido, por los diversos rincones de Arévalo.

Sería muy interesante que este proyecto volviera a ser tomado en consideración. Por un lado no creemos que llevar a cabo este recinto expositivo resultara muy costoso. De paso podría hacerse una pequeña obra de rehabilitación del torreón y los muros que quedan del antiguo convento. Además se recogerían las piedras que están rodando, aún, por ahí.

Por último serviría como homenaje a Fray Juan Gil que, como todo el mundo sabe, cuenta entre sus gestas el haber rescatado al genio de las letras españolas, al autor del Quijote, cuyo nombre luce la calle en la que podemos contemplar los abandonados restos del antiguo recinto conventual.

El trabajo de identificación y situación en los correspondientes mapas de todos y cada uno de los ejemplares de árboles indicados en este trabajo, ha sido realizado por Ángel Arévalo Caballero.

Las fotografías antiguas pertenecen a la Memoria Fotográfica de Arévalo y han sido aportadas por diversas personas que colaboran con nuestra asociación a fin de enriquecer el acervo cultural de nuestra ciudad.

La fotografía que muestra los restos del exconvento de la Santísima Trinidad son propiedad de la familia García Vara.

El texto biográfico y la fotografía de don Juan Ramón Gómez Pamo se han bajado de la Web de la Real Academia Nacional de Medicina: ***http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-anteriores/974-1885-gomez-pamo-juan-ramon.html***

La fotografía que muestra la Placa en memoria de Juan Ramón Gómez-Pamo se ha obtenido de sitio web libre en Internet.

Arévalo, mayo de 2014

Paseo por el parque Gómez Pamo y visita a las ruinas del ex-convento de las Santísima Trinidad en Arévalo.

Publicado por
La Alhóndiga, asociación de Cultura y Patrimonio

© mayo de 2014